
SIQUEM

DICIEMBRE 2024 N°12





4

CARTA DEL DIRECTOR

“Sugerencias de regalos para esta Navidad”



6 ACTUALIDAD

Todos los escándalos que dañan el prestigio de las instituciones sobre las que debe asentarse el estado terminan por evitar su correcto funcionamiento.



10

A MI BOLA

“No puedo dejar pasar este de diciembre en pleno periodo navideño para hacer una breve reflexión acerca de las celebraciones, las fiestas y su significado...”



5

EDITORIAL

“No se dejen deslumbrar por las bombillas y los falsos regalos y felicitaciones que inundan estos días...”



8

ARTE XII

Se acercan las fiestas de Navidad. La calle Serrano de Madrid es una de las calles más navideñas por su iluminación y por el glamur de sus tiendas, pero además en esa calle, en el número 13, hay un gran edificio, un gran museo, el MAN.



13

FRANCISCRÓNICAS

¡Comenzamos el Jubileo del 2025!

OTRAS SECCIONES

11 HUMOR

12 FOTOGRAFIA



15

ECONOMÍA

“¿Cómo podemos medir el valor de las cosas? ¿Tiene alguna relación con nuestra felicidad en la vida?”



19 TAL DIA COMO HOY

En la localidad italiana de Ancona está la basílica de Loreto. El origen de este apelativo está en un campo de laureles que había en dicho lugar.



22

MICRORRELATO

“...Esta vez no fue un amigo quien influyó en mi destino, sino un perfecto desconocido”



17

LUCEY LIBROS

En **Luces: Las chicas de la estación**. Directora: Juana Macías y Here. Director: Robert Zemeckis

En **Libros: Si los animales pudieran hablar de James Herriot**. Ed. Blackle books y **En busca de lo indispensable de Cristian Mendoza**. Rialp



20

AGENDA

Donde encuentras las reseñas de exposiciones conciertos, circo, que pueden entretenerte, y enriquecerte.



23

EDUCACIÓN-FAMILIA

Mostrar a los hijos el rostro amable del esfuerzo, de la responsabilidad, de la sinceridad, del sentido del deber, desarrolla la alegría por el bien hacer.

CARTA DEL DIRECTOR



FELIZ NAVIDAD



Sugerencias de regalos para esta Navidad:

A tu enemigo, el perdón.

Para un oponente, tolerancia.

A un amigo, tu corazón.

Para un cliente, el servicio.

A todos, la caridad.

Para cada niño, un buen ejemplo.

A ti mismo, respeto.



LA REVISTA SIQUEM
LES DESEA FELIZ NAVIDAD



EDITORIAL XII

Es difícil saber que significa en estos momentos la Navidad, sí, aunque suene burda esta afirmación. Llevamos meses con los supermercados llenos de polvorones y turrón, con decoraciones de luces en nuestras calles que nada tienen que ver con la Navidad, con las tiendas llenas de adornos que no tienen relación alguna con la tradición cristiana, con un elfo que se ha colado en las vidas de los niños, un perfecto desconocido hasta hace poco.

Así es difícil vivir y sentir el auténtico sentido del nacimiento del hijo de un carpintero y una joven mujer en una aldea perdida de Judea, en un pesebre y rodeado de animales.

El verdadero significado de la Navidad es el amor y la Navidad nos recuerda que, gracias al nacimiento y a la misión que cumplió el niño que nació en Belén, se nos da el regalo de la Resurrección, así que no se dejen deslumbrar por las bombillas y los falsos regalos y felicitaciones que inundan estos días.

¡FELIZ NAVIDAD!



SIQUEM

EDITA

ISSN: 2444-815X
Asociación Cultural Duns Escoto
Rivas-Vaciamadrid (Madrid)
www.asociacionescoto.com

CONTACTO

C//Libertad, 17
28521 Rivas Vaciamadrid
comunicacion@revistasiquem.com
www.revistasiquem.com

DIRECTOR

Jesús de la Cruz Toledano

REDACCIÓN

Miguel Ángel Almela Martínez
Federico Caballero Ferrari
Miguel Chavarría Sánchez
Javier Chavarría Sánchez
Candi del Cueto Braña
Piedad García García
Álvaro Gil Ruiz
Ricardo Gómez Alonso
María V. Peña García

DISEÑO

Miguel Chavarría Sánchez
Javier Chavarría Sánchez

MAQUETACIÓN

Nicolás Almela Banqueri

DISTRIBUCIÓN

Eduardo Masip

DESCÁRGALA

www.revistasiquem.com

Quizá no todo sea tan malo...

Vaya por delante que mi entusiasmo por el concepto de Estado es cuanto menos limitado: creo que es una consecuencia del pecado original que hace que los hombres no podamos ponernos de acuerdo en la búsqueda del bien común, el ansia de dominio de unos sobre otros y que hayamos terminado por dar “el monopolio legal de la violencia” (en palabras de Max Weber) a una estructura burocratizada formada por personajes con un ansia de poder ilimitada que a cambio de nuestra libertad y hacienda nos prometen una seguridad que, a la hora de la verdad como se ha visto recientemente en Valencia o en la pandemia, no puede cumplir.

El problema en España es que la sociedad misma es la que está enferma. Que Sánchez aún tenga un 30% de votos lo demuestra

Digamos que el estado es un mal inevitable (de momento). Pero dado que tenemos de momento que, y mientras el futuro libertario anarcocapitalista se abre paso, vivir con esta estructura, tratemos de que funcione de manera más o menos eficiente y con un mínimo para cumplir algunas de sus funciones aunque sea de modo precario.

Por eso todos los escándalos que dañan el prestigio de las instituciones sobre las que debe asentarse el estado terminan por evitar su correcto funcionamiento. Como bien indicaron los Padres Fundadores en la Declaración de Independencia de los EEUU, se instituyen entre los hombres los gobiernos, que derivan sus poderes legítimos del consentimiento de los gobernados y que cuando los gobiernos (de cualquiera institución) pierden el consentimiento de los gobernados, estos tienden a sustituirlos por otros que cumplan su misión.

España ha tenido la experiencia, bien conocida por los Borbones, de expulsar a un gobernante cuando su gobierno se convierte en tiránico, de cambiar de modelo político cuando éste no cumplía con su mandato (como fue el caso de la II República, un estado fallido desde el inicio ya que se construyó desde el odio de una mitad contra la otra). Por eso, la crisis que la corrupción económica y, sobre todo, moral que el gobierno de Pedro Sánchez está trayendo a eso que llamamos “el sistema del 78” es tan peligrosa. Puede haber un presidente que se llene los bolsillos (él o su familia) porque el ansia de riquezas le ciega, pero mientras el resto de equilibrios funcionan, el estado y la sociedad será capaz de expulsar de la vida política a aquellos que tienen esas conductas.

El problema en España es que la sociedad misma es la que está enferma. Que un presidente que ha mentido (perdón, cambiado de opinión) en pocas horas diciendo exactamente lo contrario de lo que afirmaba, al que ponen frente a esas mentiras y que todavía tiene cerca de un 30% de intención de voto, es porque la propia sociedad está ciega ante lo que tiene delante. Pensemos en Italia y en el final de la democracia cristiana y de PSI: ambos partidos desaparecieron consumidos por la corrupción y el abuso de poder. ¿Puede en España desaparecer un partido como el PSOE? Pues parece complicado dado su carácter cuasi religioso. Resulta curioso observar las críticas feroces que los más veteranos del PSOE hacen a los actuales líderes, pero ninguno de ellos da el paso de buscar una alternativa (que sepamos aunque hay rumores de que ya están preparando la caída de Su Sanchidad) a la deriva delincencial que tiene ahora mismo al partido socialista más pendiente de los juzgados que de la labor propia de gobierno.

Estos comunicadores no lo hacen por un especial amor a la causa socialista sino que suele ir acompañado de sustanciosas compensaciones económicas que pagamos usted y yo a cargo de eso que llaman “presupuestos generales del estado”

El partido socialista en España es casi como pertenecer a una religión antigua: nadie discute sus dogmas de manera directa, el culto al líder (el que sea, porque algunos tenemos la suficiente edad para recordar como el difunto Txiqui Benegas llamaba “el One” a Felipe González, o como Zapatero era un gran líder y ahora Sánchez es “el Uno” en una concordancia curiosa en la forma de citar al líder) de manera litúrgica, el tener un enemigo mítico al que culpar de todo lo que ocurre (ese franquismo siempre presente y que se reencarna en Fraga, Aznar, Feijoo, Abascal y en todo aquel que ose enfrentarse a la maquinaria socialista y que es hasta retrospectivo y estaba presente en Isabel La Católica o la Reconquista), la hostilidad cerril a cualquier crítica como ataque a la sacrosanta unidad del partido... e incluso tiene sus sacerdotes y sacerdotisas (¿qué decir de esas imágenes de la responsable del Tesoro Público aplaudiendo cual fócido en celo? ¿O de esas muestras de sumisión que ministros como Bolaños o portavoces como Patxi López hacen ante la señora imputada de Sánchez?). Y así, el partido que ha sido el que más años ha gobernado en democracia ha ido creando a lo largo de estos años una red clientelar de subvenciones, subsidios, organizaciones no gubernamentales que se pagan con dinero gubernamental y cargos/funcionarios del partido que le permite

gozar de un suelo electoral excepcionalmente alto. Pero nada de eso sería posible sin la colaboración inestimable de toda una colección de manipuladores (perdón periodistas quiero decir) que justifican cada una de las tropelías, corrupciones, mentiras (perdón, cambios de opinión, llevo un mal día para adaptarme a la jerga oficial) de nuestro presidente y su gobierno-partido. Por supuesto estos comunicadores no lo hacen por un especial amor a la causa socialista sino que suele ir acompañado de sustanciosas compensaciones económicas que pagamos usted y yo a cargo de eso que llaman “presupuestos generales del estado”.

Estamos conociendo estos días como el entonces líder del PSOE madrileño recibía indicaciones de la directora de un medio digital afín al partido socialista y al gobierno para utilizar datos confidenciales de Hacienda contra la presidenta de la comunidad de Madrid. Por supuesto, esa directora ha sido premiada por el Gobierno de Pedro Sánchez con un cargo de consejera de RTVE a razón de cien mil euros al año que salen del bolsillo de los contribuyentes. ¿Entendemos ahora por qué algunos periodistas parecen más portavoces de un partido que de los ciudadanos a los que se supone sirven para mantenerlos informados? Algunos han llamado, con evidente sentido del humor, a todos estos periodistas de la órbita socialista como equipo de opinión sincronizada.

La única manera en la que una sociedad puede vivir en libertad es si está correctamente informada. Y no es, como pretende el gobierno con su ley sobre desinformación siendo el gobierno y los políticos los principales generadores de desinformación y de eso que se ha llamado fake news, no es, decimos, mediante la censura a los medios privados de información como se logrará una sociedad más informada. Solo en la medida en la que haya una verdadera competencia en la información, donde el ciudadano pueda elegir qué fuente le parece más creíble, donde pueda comparar las diversas opiniones de unos y otros en medios plurales (en la Facultad siempre nos recomendaban leer más de un diario, costumbre que mantengo desde entonces), solo entonces podrá surgir una sociedad bien formada que pueda expulsar de su seno a los políticos corruptos, mentirosos y amorales.

Pero volvamos al prestigio de las instituciones que nuestro gobierno va a dejar maltrecho para décadas: ¿quién va a creer en una justicia cuyo máximo órgano de gobierno ha sido una subasta pública como si se repartieran el botín? ¿Quién confiará en la fiscalía como garante de la justicia (que es su misión constitucional) si su máximo rector se ha convertido en un revelador de secretos a pachas con el gobierno? ¿Quién confiará en unas fuerzas y cuerpos de seguridad cuyos máximos mandos han sido utilizados por el ministro para ocultar prue-

bas? ¿Quién confiará sus envíos (y sus votos) a un servicio de Correos que ha visto como era ocupado por incompetentes cuyo único mérito era haber sido compañero de baloncesto del presidente? ¿Quién confiará en dejar a sus hijos en la Universidad Pública que ha nombrado catedrática a una bachiller solo porque es la esposa del presidente?

El daño realizado a estas y otras instituciones tendrá difícil arreglo a corto y medio plazo. Algunos me dirán que otros partidos han hecho cosas similares cuando gobernaban, y no les faltará razón, pero los que somos poco amigos del estado y de la casta política que ha ido parasitando las estructuras de ese estado nos da un poco igual quién sea el político que en cada caso vaya introduciendo sus manos en nuestros bolsillos y en las conciencias de nuestros hijos. El “y tú más” no es un argumento sólido, no mejora en nada la vida de los ciudadanos.

Sólo cuando nos demos cuenta de que en la política, entendida como este bastardo arte de engañar a todos todo el tiempo en el que lo han convertido los actuales próceres de la patria, no está la solución a nuestros problemas, en que nos desembaracemos de nuestra dependencia del estado y

Sólo cuando nos desembaracemos de nuestra dependencia del estado y confiemos en nosotros mismos tendremos una vida mejor y más huma-

confiemos en nosotros mismos, en nuestros vecinos y amigos (el ejemplo lo acabamos de ver con la DANA y que citábamos en el número anterior), sólo entonces la vida de los ciudadanos será mejor y más humana.

He empezado diciendo que mi creencia en la capacidad del estado para lograr la felicidad de los ciudadanos es limitada, pero sí creo, y más en estos días de Navidad, en el hombre, en la capacidad que tenemos para gobernarnos a nosotros mismos, en saber qué es lo que más conviene a nosotros y a nuestras familias, en la capacidad de bondad que habita en nosotros para ayudar al que lo necesita sin que un burócrata sin alma venga a decirnos qué tenemos que hacer y cómo. Quizá el hecho de que Pedro Sánchez acelere el final del estado no sea tan malo como parece. Puede que antes de lo que creemos seamos hombres libres al fin.

Feliz Navidad y Feliz Año 2025 a todos.

Miguel Ángel Almela Martínez

UNA VISITA AL MAN EN NAVIDAD

Se acercan las fiestas de Navidad. La calle Serrano de Madrid es una de las calles más navideñas por su iluminación y por el glamur de sus tiendas, pero además en esa calle, en el número 13, hay un gran edificio, un gran museo, el MAN:

Museo Arqueológico Nacional, completamente remodelado después de ocho años de obras. Cuando abrió de nuevo sus puertas, en marzo del 2013, para los que los conocíamos tanto antes, nos encontramos con un nuevo museo, no se parece en casi nada al anterior por dentro. Las mismas obras, lógicamente, pero expuestas con un concepto nuevo, más claro y más didáctico.



Yo os invito a que en estas fiestas navideñas de compras compulsivas, de estrés, de ruido y de mucha gente en todos los lugares, dediquéis una tarde a recorrer alguna de sus salas despacio, en silencio.

La gran protagonista del MAN es la Dama de Elche, algo así como las Meninas en el Prado. Pero es Navidad. Después de saludar a la Dama en la primera planta y visitar el gran patio convertido en Foro romano presidido por las magníficas estatuas de Livia y su hijo Tiberio, podéis dirigiraros a la segunda planta Sala de los Reinos Cristianos.

El MAN no es un museo de arte, es un museo de arqueología aunque hay muchos objetos artísticos procedentes de monasterios e iglesias por la Desamortización.



Podéis contemplar unos magníficos capiteles románicos, restos de retablos etc., pero estamos en Navidad y yo me he fijado en dos

obras de tema navideño. Os aseguro que es una experiencia preciosa, para los amantes del arte, contemplarlas despacio, con una luz tenue, siempre con poca gente, seguro que disfrutáis.

La primera pieza en la que me he fijado para esta

visita es un tríptico del último cuarto del siglo XV procede del Monasterio de Santa María de la Hoz de Duratón, Segovia.

La Anunciación a ambos lados del tríptico y en el centro la Asunción de María Magdalena. Son dos tablas de influencia de los primitivos flamencos con toda la iconografía de la Anunciación.



En la tabla de la izquierda, la representación de un paisaje detrás del Ángel recuerda a los Hermanos Van Eyck, el Ángel está en el exterior, los pliegues de la ropa, los brocados de los mismos son preciosos.

La tabla de la derecha es un interior, fijaros en la



cara de sorpresa de la Virgen, que se vuelve al escuchar la voz del Ángel y el haz de luz que le llega del Padre por el que desciende el Espíritu Santo. María escucha, asiente y la Palabra se hizo hombre. Detrás de la Virgen, el dosel que suele colocarse detrás de un gran personaje se convierte en una cortina verde que llena de color y contraste con el azul del manto de la Virgen, que se descorre a los dos lados y da un sentido de perspectiva y profundidad del cuadro mostrándonos un paisaje a través de una ventana. Lo que está sucediendo en esta habitación afecta a todo el mundo, a las ciudades que vemos en el fondo, nos va a nacer un Salvador.

EL RETABLO DE CARTAGENA:

Es la segunda obra. Tiene como protagonista a la Virgen y se representan las principales escenas de su vida.



Estaba organizado en tres hileras de tres piezas cada una, ahora en el MAN están sueltas y colocadas en este orden

2. El Nacimiento de la Virgen
4. La Presentación de María en el Templo
5. Santa Ana enseña a leer a la Virgen
6. Los Desposorios con San José
7. La Anunciación
8. La Natividad de Jesús
9. La circuncisión del Niño

Las dos tablas que faltan según los historiadores serían

El encuentro de San Joaquín y Santa Ana delante de la Puerta Dorada de Jerusalén

La Anunciación por los ángeles de la maternidad de Santa Ana.

A finales de la Edad Media se entendió la devoción como una relación privada y personal con lo divino. Los devotos lo lograban con la oración mental ante pequeños retablos en capillas particulares. Algunos de estos retablos representan la vida de la Virgen como modelo y guía en una serie de escenas que son reflejo de la nueva realidad social de la mujer culta. La Virgen es siempre el personaje central de las escenas y se la muestra leyendo o estudiando, como corresponde a una mujer instruida y con un papel social relevante que antes era inusual. Más tarde la Contrarreforma volvió a colocar a la mujer en un segundo plano.



En la escena de la Anunciación.

Aunque está incompleta (falta el Ángel), María está representada como una reina medieval bajo un rico dosel. La composición tiene ya un sentido de profundidad, el naturalismo de la Virgen que se vuelve al escuchar al Ángel. Se conserva la policromía y el dorado del Padre, el haz de luz sobre el que descende el Espíritu Santo. El cielo separado de la tierra por la filatelia con las palabras escritas

“Ave María gratia plena” que le dirigió el Ángel del que solo podemos ver las alas. Aún incompleta creo que es una preciosa representación.

En la escena del nacimiento.

Vemos al Niño colocado dentro de una mandorla para señalar su divinidad como se le representa en los frontones de las iglesias románicas como el Todopoderoso, el Pantocrator. Pero la que ocupa el espacio central de la escena es la figura de la Virgen, magnífica, en actitud de oración, pero en su condición de madre de Dios, es la única que tiene halo de santidad.



El personaje representado de menor tamaño es, probablemente, la figura del donante del retablo.

Es un retablo de finales del siglo XV, de estilo gótico, hecho en alabastro, autor anónimo y realizado en Inglaterra, está constatado en esta época el comercio religioso entre España y el resto de Europa.

He analizado sólo dos piezas, en una visita al Museo podéis ver otra Anunciación y un precioso Nacimiento de la segunda mitad del siglo XVI.

Estas obras no son las más conocidas del MAN, pero merece la pena descubrirlas y contemplarlas despacio, meditar sobre ellas, “celebrar la Navidad” este año en este Museo.

Sobre todo son las obras con las que yo he disfrutado y con las que quiero desearos a todos los lectores de la revista, unas felices fiestas y deciros que me daría mucha alegría si supiera que gracias a estas líneas alguno ha visitado el MAN en esta Navidad. Os aseguro que las obras son mucho mejores en la realidad que en las fotos, haced la prueba, merece la pena, de verdad.



Y MUY FELIZ NAVIDAD

Jesús de la Cruz

A MI BOLA

Probablemente ya he tratado en algún “a mi bola” en anteriores números, sobre algo parecido, pero no puedo dejar pasar este de diciembre en pleno periodo navideño para hacer una breve reflexión acerca de las celebraciones, las fiestas y su significado.

Busco en el diccionario el significado de celebrar y me encuentro dos acepciones muy parecidas que me sirven de buen punto de partida sobre lo que quiero reflexionar. Celebrar: Ensalzar públicamente a un ser sagrado o un hecho solemne, religioso o profano, dedicando uno o más días a su recuerdo. Realizar un acto formal con las solemnidades que este requiere.

Por una parte, se trata de ensalzar públicamente un ser o un hecho dedicando uno o más días a su recuerdo. Y esto se realiza a través de actos formales que precisan de solemnidad.

En el periodo navideño, todos nos disponemos de manera casi inercial a celebrar. Y a lo largo del año, nuestro calendario está trufado de celebraciones. La mayoría hunden sus raíces en la antigüedad o en un periodo más o menos distante en el que ocurrió algo o vivió alguien o alguien hizo algo que pensamos merece la pena recordar y, de alguna manera (eso es celebrar) honrar su memoria o darle culto o festejar lo que fue o quien fue. Y esta es la esencia de la celebración. Luego, tendremos que ver qué cosas son las que hacemos para rememorar y ensalzar esa persona o ese hecho. Pero la esencia de la celebración, de la fiesta, no es lo que hacemos, sino el por qué lo hacemos. Es una cuestión de significado.

Y yo tengo la sensación de que una gran parte de las cosas que celebramos, las celebramos sin saber ni conocer ni preocuparnos acerca de lo que estamos celebrando. Y esto, entiendo yo, hace que muchas de nuestras fiestas tengan una existencia lamentable. Se han convertido en una manera vacía de “hacer unas risas” o de tomar algo o de vernos con amigos y familia, pero sin otra motivación que la que nos provoca el ambiente, tantas veces sin haber entendido nada.

Tradición, recuerdo, unanimidad se convierten en palabras vacías y cada uno de nosotros en una mónada aislada y azarosa que se mueve en

el magma social más por una fuerza fatal que no sabemos de donde parte, que por una voluntad y un conocimiento que dote de significado a nuestras acciones.

Un año más llega el tiempo de la Navidad, que no es ni más ni menos que ese periodo en el que celebramos que todo un Dios se hace hombre, se hace niño para que nosotros seamos capaces de hacernos Dios. Para redimirnos del pecado de muerte, para que sepamos sacar de nosotros nuestra mejor versión.

Y, porque Dios se hace hombre, elije ser hombre, nosotros deberíamos entender que “ser hombre” es lo mejor que nos puede pasar. Y que ser hombre y convivir con otros hombres es lo mejor que nos puede pasar a todos, porque todos somos portadores de los mejores valores que se pueden tener e imaginar.

Por todo esto, te animo a que llenes de significado tu Navidad. Que la dotes de la existencia que se merece, que la mimes, que la celebres de verdad, como debe celebrarse: Ensalzando públicamente a un ser sagrado, dedicando los días a su recuerdo, y haciéndolo a través de actos que reflejen solemnidad. Y la mejor solemnidad está dentro de ti, cuando eres generoso, cuando prodigas cariño y afecto, cuando ayudas a los demás material y espiritualmente, cuando amas.

Llenar de significado la Navidad y llenar de significado nuestras celebraciones, puede ser un buen comienzo para el nuevo año que pronto llegará. Siempre nos preguntamos acerca del por qué cuando ocurre algo malo, alguna desgracia y esto es muy humano. ¿Por qué no hacemos lo mismo cuando celebramos algo bueno, algo que nos hace mejores, algo que nos dignifica? ¿Y esto, por qué? Recuerda que Dios te ama.

Ricardo Gómez Alonso

Humor



Niebla y luz en equilibrio



como en la vida

La Navidad es la esperanza, el año 2025 está lleno de esperanza

El 24 de diciembre comenzó el Jubileo 2025, la bula “Spes non confundit” del Papa Francisco destaca la esperanza como eje central. Te dejo aquí algunos enlaces que te llevarán al texto de la Bula, al video del Papa y a algunos sitios interesantes en

relación a esto.

Querid@ amig@ también te quiero desear una Feliz Navidad! Y un 2025 lleno de bendiciones, entre ellas la paz y la alegría. ¡Qué pases unos días muy felices!

Candí del Cueto Braña «Spes non confundit», «la esperanza no defrauda».

https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/20240509_spes-non-confundit_bolla-giubileo2025.html

Bajo el signo de la esperanza el apóstol Pablo infundía aliento a la comunidad cristiana de Roma. La esperanza también constituye el mensaje central del próximo Jubileo, que según una antigua tradición el Papa convoca cada veinticinco años. Pienso en todos los peregrinos de esperanza que llegarán a Roma para vivir el Año Santo y en cuantos, no pudiendo venir a la ciudad de los apóstoles Pedro y Pablo, lo celebrarán en las Iglesias particulares. Que pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, «puerta» de salvación (cf. Jn 10,7.9); con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos como «nuestra esperanza» (1 Tm 1,1).

Bula

Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza. La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones. Dejémonos conducir por lo que el apóstol Pablo escribió precisamente a los cristianos de Roma.

La esperanza efectivamente nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz: «Porque si siendo enemi-

gos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida» (Rm 5,10). Y su vida se manifiesta en nuestra vida de fe, que empieza con el Bautismo; se desarrolla en la docilidad a la gracia de Dios y, por tanto, está animada por la esperanza, que se renueva siempre y se hace inquebrantable por la acción del Espíritu Santo.

En efecto, el Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza. Él la mantiene encendida como una llama que nunca se apaga, para dar apoyo y vigor a nuestra vida. La esperanza cristiana, de hecho, no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino: «¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ... He aquí por qué esta esperanza no cede ante las dificultades: porque se fundamenta en la fe y se nutre de la caridad, y de este modo hace posible que sigamos adelante en la vida. San Agustín escribe al respecto: «Nadie, en efecto, vive en cualquier género de vida sin estas tres disposiciones del alma: las de creer, esperar, amar»

San Pablo recurre frecuentemente a la paciencia para subrayar la importancia de la perseverancia y de la confianza en aquello que Dios nos ha prometido, pero sobre todo testimonia que Dios es paciente con nosotros, porque es «el Dios de la constancia y del consuelo» (Rm 15,5). La paciencia, que también es fruto del Espíritu Santo, mantiene viva la esperanza y la consolida como virtud y estilo de vida. Por lo tanto, aprendamos a pedir con frecuencia la gracia de la paciencia, que es

hija de la esperanza y al mismo tiempo la sostiene.

Este entretejido de esperanza y paciencia muestra claramente cómo la vida cristiana es un camino, que también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera insustituible que permite vislumbrar la meta: el encuentro con el Señor Jesús.



No es casual que la peregrinación exprese un elemento fundamental de todo acontecimiento jubilar. Ponerse en camino es un gesto típico de quienes buscan el sentido de la vida. La peregrinación a pie favorece mucho el redescubrimiento del valor del silencio, del esfuerzo, de lo esencial. También el año próximo los peregrinos de esperanza recorrerán caminos antiguos y modernos para vivir intensamente la experiencia jubilar. El Año Santo 2025 está en continuidad con los acontecimientos de gracia precedentes. En el último Jubileo ordinario se cruzó el umbral de los dos mil años del nacimiento de Jesucristo. Luego, el 13 de marzo de 2015, convoqué un Jubileo extraordinario con la finalidad de manifestar y facilitar el encuentro con el “Rostro de la misericordia” de Dios, anuncio central del Evangelio para todas las personas de todos los tiempos. Ahora ha llegado el momento de un nuevo Jubileo, para abrir de par en par la Puerta Santa una vez más y ofrecer la experiencia viva del amor de Dios, que suscita en el corazón la esperanza cierta de la salvación en Cristo.

Apoiado en esta larga tradición y con la certeza de que este Año jubilar será para toda la Iglesia una intensa experiencia de gracia y de esperanza, dispongo que la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, en el Vaticano, se abra a partir del 24 de diciembre del corriente año 2024, dando inicio así al Jubileo ordinario. El domingo sucesivo, 29 de diciembre de 2024, abriré la Puerta Santa de la Catedral de San Juan de Letrán, que el 9 de noviembre de este año celebrará los 1700 años de su dedicación. A continuación, el 1 de enero de 2025, solemnidad de Santa María, Madre de Dios, se abrirá la Puerta Santa de la Basílica papal de Santa María la Mayor. Y, por último, el domingo 5 de enero se abrirá la Puerta Santa de la Basílica papal de San Pablo extramuros. Estas últimas tres Puertas Santas se cerrarán el domingo 28 de diciembre del mismo año.

Establezco además que el domingo 29 de diciembre de 2024, en todas las catedrales y concatedrales, los obispos diocesanos celebren la Eucaristía como apertura solemne del Año jubilar, según el Ritual que se preparará para la ocasión.

El Jubileo ordinario se clausurará con el cierre de la Puerta Santa de la Basílica papal de San Pedro en el Vaticano el 6 de enero de 2026, Epifanía del Señor. Que la luz de la esperanza cristiana pueda llegar a todas las personas, como mensaje del amor de Dios que se dirige a todos. Y que la Iglesia sea testigo fiel de este anuncio en todas partes del mundo.

Continua la Bula con: Signos de esperanza, Llamamientos a la esperanza, Anclados en la esperanza.

El próximo Jubileo, por tanto, será un Año Santo caracterizado por la esperanza que no declina, la esperanza en Dios. Que nos ayude también a recuperar la confianza necesaria —tanto en la Iglesia como en la sociedad— en los vínculos interpersonales, en las relaciones internacionales,

en la promoción de la dignidad de toda persona y en el respeto de la creación. Que el testimonio creyente pueda ser en el mundo levadura de genuina esperanza, anuncio de cielos nuevos y tierra nueva (cf. 2 P 3, 13), donde habite la justicia y la concordia entre los pueblos, orientados hacia el cumplimiento de la promesa del Señor.

Dejémonos atraer desde ahora por la esperanza y permitamos que a través de nosotros sea contagiosa para cuantos la desean. Que nuestra vida pueda decirles: «Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor» (Sal 27, 14). Que la fuerza de esa esperanza pueda colmar nuestro presente en la espera confiada de la venida de Nuestro Señor Jesucristo, a quien sea la alabanza y la gloria ahora y por los siglos futuros.

Dos páginas interesantes:

<https://www.omnesmag.com/recursos/jubileo-2025-esperanza-ancla-no-falla/>

<https://www.iubilaeum2025.va/es.html>

Y la transcripción del Video del Papa para el mes de diciembre:

La esperanza cristiana es un regalo de Dios que llena de alegría nuestra vida. Y hoy, la necesitamos tanto. ¡El mundo la necesita tanto!

Cuando no sabes si mañana vas a poder dar de comer a tus hijos, o si lo que estás estudiando te permitirá tener un trabajo digno, es fácil caer en el desánimo. ¿Dónde buscar la esperanza?

La esperanza es un ancla. Un ancla que vos la tiras con la cuerda y arraiga en la playa. Y nosotros tenemos que estar aferrados a la cuerda de la esperanza. Bien agarraditos.

Ayudémonos unos a otros a descubrir este encuentro con Cristo que nos da la vida y pongámonos en camino como peregrinos de la esperanza para celebrar la vida y dentro de la vida entra también el próximo jubileo como una etapa.

Llenemos nuestro día a día con el don que Dios nos da de la esperanza y permitamos que a través de nosotros llegue a todos cuantos la buscan.



No se olviden: la esperanza no defrauda nunca. Oremos para que el próximo Jubileo nos fortalezca en la fe, nos ayude a reconocer a Cristo resucitado en medio de nuestras vidas, y nos transforme en peregrinos de la esperanza cristiana.

<https://thepopevideo.org/diciembre-por-los-peregrinos-de-la-esperanza/?lang=es>

ECONOMÍA

Dónde está tu tesoro?

El valor de las cosas es una cuestión que ha hecho debatir durante siglos no solo a los economistas, sino también a filósofos y líderes religiosos. Al fin y al cabo, la importancia que damos a las cosas materiales es uno

de los ejes de la vida, ya nuestra postura ante ella puede dar lugar a resultados tan dispares como ser un adicto a las compras o Santa Teresa de Calcuta.

Esta cuestión, además, suele ser más relevante que nunca a medida que se acercan Navidad y Reyes, las dos fiestas más relacionadas con los regalos y las grandes comidas. Por ello, es importante preguntarnos qué valor tienen las cosas, y si la economía puede ofrecernos alguna enseñanza al respecto.

VALORY PRECIO

Muchas veces oímos hablar de valor como sinónimo de precio, cuando en realidad son dos cosas distintas. En rigor, decir que “esto vale un euro” es incorrecto, porque el valor es el “grado de utilidad o aptitud de las cosas”, mientras que el precio es el “valor pecuniario en que se estima algo”. En otras palabras, el valor hace referencia directamente a la utilidad de algo, mientras que el precio es el reflejo monetario de la estimación que la sociedad hace de ese valor. Por ello, valor y precio no suelen coincidir.

En general, podemos decir que solemos comprar las cosas cuyo valor (bajo nuestra perspectiva personal) es superior al precio que nos piden por ellas. Cuando tenemos hambre y pagamos 10 € por una hamburguesa, es porque para nosotros dejar de tener hambre es más valioso que mantener ese billete en el bolsillo.

Si nos pidieran 100 € por la misma hamburguesa, seguramente pensaremos que tampoco tenemos tanta hambre, y no pasa nada por aguantarnos sin comer hasta la cena. En ese caso, estamos rechazando comprar el producto porque percibimos que su valor real es inferior a su precio.

Por lo tanto, no podemos valorar las cosas por el precio que nos piden por ellas. Hacerlo sería absurdo, así que tendremos que buscar otra alternativa.

El valor actual de las cosas

PARA EL MERCADO, ES RICO QUIEN TIENE POTENCIAL PARA CREAR VALOR EN EL FUTURO

En este sentido, el mundo financiero quizás pueda enseñarnos algo. Recordemos que, en finanzas, se están valorando inversiones continuamente, muchas de ellas incluso con horizontes temporales muy amplios. Uno de los instrumentos más útiles para hacerlo es el concepto de valor actual.

En pocas palabras, el valor actual de una inversión equivale a los flujos de renta futuros que esperamos de ella. Un ejemplo de esto es la Bolsa. Cuando una empresa anuncia que ha tenido buenos resultados y paga dividendos a sus accionistas, todo el mundo quiere comprar sus acciones, a pesar de que eso supone llegar tarde dicho reparto.

El motivo es que los mercados ven con más optimismo a las empresas que son capaces de generar beneficios, con respecto a su capacidad para seguir haciéndolo en el futuro. En otras palabras, están dispuestos a pagar más por las acciones de una empresa no por lo que gana hoy, sino por los beneficios que esperan de ella mañana. Y al esperar un mayor flujo de renta en el futuro, para ellos aumenta el valor actual de la inversión.

Este cálculo del valor actual se completa con otros dos elementos: los flujos negativos y la tasa de descuento. Los flujos negativos son los pagos que debemos hacer a lo largo de la inversión, por ejemplo, los impuestos sobre los beneficios. La tasa de descuento es más compleja y tiene varios componentes, entre los cuales destaca la inflación, que va mermando cada año el valor real del dinero que vamos a ganar con la inversión.

Podemos decir, entonces, que gran parte de lo que consideramos “riqueza” en el mundo no es otra cosa que expectativas. Los multimillonarios tecnológicos, por ejemplo, no suelen tener una gran parte de su patrimonio en dinero. La mayor parte de él son acciones. Eso significa que, para el mercado, es rico quien tiene en su poder proyectos con potencial de crear valor económico en el futuro.

En otras palabras, para los mercados financieros las inversiones tienen más valor cuanto más capacidad de proyección tienen hacia el futuro. No debemos olvidar esto, porque como veremos a continuación, este criterio puede emplearse en muchos otros ámbitos.



CÓMO HACER UNA BUENA INVERSIÓN

UNA INVERSIÓN QUE NO SE PROYECTA HACIA EL FUTURO, EN GENERAL, NO ES UNA BUENA INVERSIÓN

A priori, puede parecer que este método no sirve para medir el valor de lo que consumimos. Así, podría parecer que salir y tomar una cerveza con un amigo no tiene ningún valor, ya que no genera ningún flujo de renta en el futuro. Lo mismo organizando una comida familiar, haciendo un regalo o ayudando a una persona necesitada. Sin embargo, si ampliamos la mirada sobre lo que consideramos riqueza, podemos llegar a la conclusión contraria.

Porque gracias a una cerveza en un bar puede recuperarse una vieja amistad, de una comida familiar pueden reforzarse vínculos personales muy importantes, y un gesto de caridad, aunque sea con un desconocido, puede cambiar la vida de otra persona a un nivel que muchas veces no conseguimos comprender. Todas esas cosas son también inversiones a futuro, que generan otro tipo de riqueza diferente a la material y son determinantes en nuestra vida.

Lamentablemente, las inversiones que la sociedad promueve son justamente las opuestas, las que no se proyectan hacia el futuro. El modelo a seguir es la persona que tiene el armario lleno de ropa pero nada le parece lo suficientemente bueno, así que compra algo nuevo en cada ronda de rebajas, para ponérselo dos veces y volver al punto de partida. Son los adolescentes cuyos padres cada año corren a comprarles el último iPhone o la nueva versión de la Play Station, no vaya a ser que se frustren.

Sin embargo, ninguna de estas cosas proyecta nada hacia el futuro. Como inversiones son estériles, porque se limitan a un consumo personal de horizonte muy corto, donde los demás apenas tienen lugar. No es de extrañarse que quienes ponen su felicidad en ellas, normalmente, no la acaban encontrando.

Este problema puede parecer nuevo, propio de sociedades capitalistas donde predomina la abundancia. En realidad, es tan antiguo como el hombre, y fue expresado en diferentes culturas, desde el Antiguo Egipto a la filosofía socrática. Sin embargo, es posible que el mejor resumen que se haya hecho de él en la historia sea el del Evangelio según San Mateo, escrito en el siglo I: “No amontonéis tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre los corroe y donde los ladrones socavan y los roban. Amontonad en cambio tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre corroe, y donde los ladrones no socavan ni roban. Porque donde está tu tesoro allí estará tu corazón” (Mt 6, 19-21).

Pensemos un poco en la actualidad de este texto,

porque después de casi 2.000 años, las cosas no han cambiado tanto. Ya casi nadie ahorra atesorando monedas de oro y plata como en aquella época, es cierto. Ahora tenemos cuentas digitales, depósitos a plazo y unos fondos de inversión que nos prometen un futuro seguro y brillante, ¿o no?

Bueno, no es oro todo lo que reluce, y nunca mejor dicho. Hoy en día no usamos monedas que se puedan deteriorar por la herrumbre, pero los mismos gobiernos y bancos centrales generan una inflación que año tras año va haciendo perder valor al dinero que tenemos en el banco. Así que, aunque han cambiado las formas, nuestro patrimonio se sigue deteriorando.

También es cierto que ya casi no quedan ladrones que merodean por los campos desenterrando tesoros ocultos. Pero tenemos algo mucho más caro de mantener, un Estado que se lleva nada menos que un 42 % del PIB³, es decir, de la riqueza que generamos cada año. Y así, igual que en el siglo I, hoy también vienen otros a quitarnos una parte de lo que nos hemos ganado con tanto esfuerzo.

Lo mismo ocurre con los bienes de consumo. Un vestido se desgasta, y los dispositivos electrónicos pronto quedan obsoletos, mientras los impuestos que pagamos por ellos los encarecen artificialmente. En ese sentido, son incluso más estériles que aquellos tesoros de oro y plata que la gente enterraba en el siglo I.

Así, las enseñanzas sobre los tesoros en el cielo y en la tierra siguen plenamente vigentes. Es increíble que un texto escrito hace 20 siglos haya acertado con tanta exactitud sobre la fórmula del valor actual, un concepto que se estudia hoy en las facultades de economía, pero por algo a Jesús lo llamaban “el Maestro”.

Por lo tanto, si las mejores inversiones son aquellas que se proyectan hacia el futuro, entonces no hay nada más seguro que esos pequeños gestos con nuestros amigos y familia, y también con quienes no tienen a nadie. No hace falta que hagamos grandes cosas, porque el bien que sale de estos actos tiene consecuencias que superan con mucho lo que podemos entender, y ayudan a configurar una sociedad con mucha más fuerza que cualquier decisión grandilocuente que tomen los políticos, como ha demostrado la explosión de solidaridad con los afectados por la DANA en Valencia y Albacete.

Parece entonces oportuno concluir este artículo con una pregunta. ¿Qué clase de tesoros intento acumular? ¿Son de los que se deterioran enseñada, o de los que se proyectan al futuro? Es importante dar una respuesta a esta cuestión, ya que de ella depende dónde podemos encontrar la felicidad en la vida. Al fin y al cabo, “donde está tu tesoro allí estará tu corazón”.

Federico Caballero Ferrari

1<https://www.rae.es/drae2001/valor>

2<https://dle.rae.es/precio>

3<https://www.bbvaesearch.com/publicaciones/espana-el-sector-publico-tras-la-crisis-del-covid/#:~:text=De%20acuerdo%20con%20las%20previsiones,al%20promedio%20anterior%20al%20COVID.>

De%20acuerdo%20con%20las%20previsiones,al%20promedio%20anterior%20al%20COVID.



LAS CHICAS DE LA ESTACIÓN.

Directora: Juana Macías
Año: 2024

Jara, Álex y Miranda son tres adolescentes que han vivido prácticamente toda su vida en un centro de menores. No saben lo que es el amor de un hogar y una familia, pero entre ellas existe un vínculo afectivo. Pronto va a ser el cumpleaños de Jara y a las tres les gustaría celebrarlo asistiendo al concierto de su cantante de trap preferida. Evidentemente no tienen dinero ni posibilidades de comprar las entradas, pero conocen a una chica, exinterna del mismo centro y algo mayor que ellas, que les ofrece la posibilidad de ganar un buen dinero, teniendo citas con adultos en los baños de la estación. Irreflexivamente aceptan, pensando que será algo esporádico y podrán dejarlo cuando gusten. En su inge-

nuidad no han previsto que están entrando en una red de prostitución y en un submundo tenebroso que no tiene puerta de salida. Juana Macías, directora y coguionista junto a Isa Sánchez, tiene el valor de remover un estercolero que salió a la luz en diciembre de 2019, como consecuencia de la denuncia de una violación grupal. Poco después, un periódico balear publicó la noticia de que un grupo de menores que estaban bajo tutela del Instituto Mallorquín de Asuntos Sociales se prostituían por las calles de Palma. Se investigó, hubo alguna detención, pero finalmente no parece que se llegara hasta el fondo. Ahora es la cineasta quien utiliza las “armas” a su alcance —el cine— para, bajo forma de historia de ficción, dar visibilidad a la explotación sexual de menores tutelados.

Ricardo Gómez Alonso

Varias familias de diferentes generaciones formaron su hogar en una única habitación. Una historia de amor, pérdida, risas y vida, desde un pasado muy remoto hasta un futuro próximo. Un viaje a lo largo de cientos de miles de años que transcurre, de principio a fin, en un solo lugar: aquí. Un lugar. Una ubicación concreta. Que ha visto pasar a los dinosaurios, caer meteoritos, surgir un bosque, cazar a los nativos, colonizar a los ingleses, independizarse a los estadounidenses. Estamos en Pittsburgh, y en frente de una casa colonial de William Franklin, construida

cuando apenas era un asentamiento, surge una casa más modesta, que verá pasar a distintos ocupantes, algunos la desocuparán y venderán, y convivirán distintas generaciones de una misma familia, que han conocido diferentes guerras, así hasta llegar a nuestros días, pandemia del covid incluida. Lo que incluye especialmente a Richard y Margaret, que concebirán ahí a su única hija, y verá cómo el tiempo vuela.



HERE

Director: Robert Zemeckis
Año: 2024

Ricardo Gómez Alonso

LIBROS



En busca de lo indispensable
 Autor: Cristian Mendoza
 Editorial: Rialp. Madrid. 2024

Este es un sugerente ensayo que invita a reflexionar sobre la pobreza, un problema que afecta a millones de personas en el mundo, desde una perspectiva diferente y original. Hay que destacar que Cristian Mendoza ofrece una visión ampliada de este fenómeno preocupante, tomando como enfoque la dimensión relacional del ser humano. Este punto de partida permite comprender a fondo todo lo que esconde una situación desfavorecida. A quien la detecta o descubre, le llevará a compartir sus propios recursos –los materiales, como el dinero, pero también otros importantes que no lo son, como el tiempo– para resolver en lo posible las carencias. Esa atención puede mejorar la vida del prójimo, pero también la de quien le ayuda, redundando en su propio bien y en el bien común de la sociedad. Como indica el propio autor: “El camino para el desarrollo del mundo está más en conocer las necesidades de los ciudadanos pobres, que en estrategias de crecimiento diseñadas por quienes nunca

han experimentado la pobreza”. Desde un humanismo cristiano lleno de esperanza, el autor aporta soluciones positivas y asequibles, alejándose de los consejos utópicos y teniendo en mente siempre el bien común. Así, va analizando los factores determinantes del desarrollo humano, de eso que califica de indispensable. Entre ellos, menciona el sentido del trabajo, el cuidado, la educación o la promoción de la paz social. Pero alude a otros también relevantes, como la necesidad de dotar a la labor de un sentido espiritual y trascendente o de procurar que contribuya a la propia paz interior. Se trata de que cada uno reflexione sobre su trabajo y de que este le ayude en su vida.

Ricardo Gómez Alonso

Este es el primer libro que escribió James Herriot, seudónimo de James Alfred Wight (1916-1995), veterinario escocés que tras finalizar sus estudios en Glasgow se trasladó a trabajar al pueblo de Thirks, en Yorkshire del Norte. Allí acabó casándose y el resto de su vida trabajó como veterinario en este mundo rural. Fruto de sus experiencias publicó varios libros. El que le dio más popularidad fue Todas las criaturas grandes y pequeñas. Luego publicó Todas las cosas brillantes y hermosas, de 1974, también con los mismos objetivos literarios y ambientado en la misma zona. El tercer libro que recopila sus aventuras como veterinario rural, publicado en 1977, es Un veterinario en apuros, volumen que tiene como hilo conductor el forzado alistamiento del autor en las Fuerzas Aéreas de Gran Bretaña, la RAF, en 1942, durante la Segunda Guerra Mundial. Como cuenta el autor en Si los animales pudieran hablar, que empieza a escribir cuando lleva un año instalado en el ficticio Darrowby, trasunto

de Thirks, sus inicios no fueron nada fáciles, pues Herriot tuvo que adaptarse a otro clima y a la vida rural en esta zona de Yorkshire. Poco a poco, sin embargo, se siente atrapado por el paisaje (“la paz que sentía siempre al saberme en el silencio y el vacío de los páramos”) y por sus gentes, que encarnan “las mejores cualidades de los hombres de los valles de Yorkshire: la reciedumbre, el estoicismo, la generosidad y la hospitalidad innatas”. El libro está compuesto de breves capítulos en los que cuenta sus visitas a las granjas vecinales para atender a sus animales.



Si los animales pudieran hablar
 Autor: James Herriot
 Editorial: Blackle books. Barcelona. 2024

Ricardo Gómez Alonso

Virgen de Loreto, patrona de la aviación 730 años de la traslación de la casa de Nazaret

En la localidad italiana de Ancona está la basílica de Loreto. El origen de este apelativo está en un campo de laureles que había en dicho lugar. Y es el nombre no solo de este templo sino también de una advocación mariana.

La de la patrona de todos los aeronautas. Ya que según una tradición, la casa donde el arcángel San Gabriel anunció a la Virgen que iba a ser la madre de Dios, fue trasladada por unos ángeles en el año 1291 desde Nazaret a Tarseto, Croacia. Tres años después, el 10 de diciembre de 1294, fue otra vez llevada la vivienda por los ángeles a su lugar actual en Italia. Hay otras tradiciones que aseguran que la casa fue movida ladrillo a ladrillo, por los cristianos, por miedo a que fuera destruida en Tierra Santa.

La basílica que rodea la santa casa se diseñó en el siglo XV por Bramante. Los muros de la Basílica con el paso del tiempo se fueron llenando de títulos y advocaciones a la Virgen, lo que dio lugar a las "Letanías Lauretanas". Que es una lista de alabanzas a la Virgen que se rezan para terminar el rosario. Se comenzaron a rezar por primera vez allí y fueron aprobadas por el Papa Clemente VIII en 1601. Las tres paredes de la santa casa están rodeadas por un edículo ricamente adornado, con esculturas de figuras de personajes de la Biblia y de la cultura griega y romana como las sibilas. En el interior del edículo se puede contemplar los ladrillos rojos originales de la casa de la Virgen, que custodian una imagen de tez morena que está bajo la advocación de Loreto.

El santuario de Nazaret, que es el más grande de oriente medio, custodia el lugar donde estaba esta santa casa.



Álvaro Gil

AGENDA

C ARTAS DE COLÓN. AMÉRICA EN LA CASA DE ALBA. PALACIO DE LIRIA. VENTA ENTRADAS HASTA 31 DICIEMBRE.

El Palacio de Liria presenta, de lunes a domingo, la primera exposición que explora el patrimonio americano de la colección de la Fundación Casa de Alba, desde las 24 cartas autógrafas de Cristóbal Colón al Nobiliario de Indias, y descubre el estrecho vínculo de la familia con América desde el siglo XV.

Comisariada por Consuelo Varela, investigadora de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos del CSIC y especializada en la figura de Cristóbal Colón, y Álvaro Romero Sánchez-Arjona, director cultural de la Fundación Casa de Alba, la exposición presenta un recorrido temporal para conocer de cerca la relación entre la Casa de Alba y América mediante más de 150 piezas entre las que destacan los 20 Autógrafos de Cristóbal Colón, custodiados en el Palacio de Liria. Juntos forman el mayor conjunto reunido por cualquier institución y que se exponen al completo por primera vez.

-CIRCO PRICE. C/ Ronda de Atocha, 35. HASTA EL 4 DE ENERO

Con motivo de la llegada de la Navidad, el Teatro Circo Price acoge su clásico montaje navideño que en 2024-2025 cuenta la historia de Tom, Lai, Dante, Lucas y Tatín en su lucha por recuperar el espíritu de la Navidad. Una producción especial que se ha convertido en uno de los eventos clásicos de la agenda madrileña.

Cinco amigos y una misión: ¡recuperar el espíritu de la Navidad! Después de vivir increíbles aventuras por el mundo, Tom, Lai, Dante, Lucas y Tatín regresan a casa para encontrarse con una terrible noticia: LA NAVIDAD HA DESAPARECIDO.

Juntos, deberán hacer lo imposible para recuperarla. ¿Lo conseguirán? Tom, el carismático líder guiará a sus amigos en esta maravillosa his-

toria: Lai, dulce, graciosa y pizpireta. Tatín, creativa, soñadora, amante de la risa ¡payasa! Dante, enamorado de la música y la buena comida. Lucas, encantador e ingenioso, pero por momentos algo malhumorado...

Música, baile, humor, canciones, y los mejores artistas del circo actual en una maravillosa historia con un final como nunca has vivido.

- BEETHOVEN. DEL CORAZÓN AL CORAZÓN, ESPACIO CULTURAL SERRERÍA BELGA. HASTA EL 23 DE FEBRERO DE 2025.

Una muestra sensorial que combina obras pictóricas de Andrés García Ibáñez y Francisco de Goya con proyecciones artísticas y musicales inspiradas en Beethoven. Una exposición que coincide con el año en el que se celebra el 200º aniversario del estreno de la emblemática pieza del músico: la Novena Sinfonía.

Comisariada por Estrella Romero Jiménez, esta muestra forma parte del eje expositivo de Serrería Belga en colaboración con destacados agentes culturales como la Fundación de Arte Ibáñez Cosentino y la Fundación Zuloaga. Todas las obras expuestas en la exposición están acompañadas por instalaciones sonoras y códigos QR que permiten al público contextualizar las obras.



CONCIERTOS.

-MUSICA EN LAS IGLESIAS. HASTA EL 4 DE ENERO. CONSULTAR PROGRAMAS.

La Parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe y la Basílica Pontificia de San Miguel albergan del 19 de diciembre al 4 de enero de 2025 una nueva edición de este ciclo que reúne un programa de música especial navideña. Varios conciertos que ofrecen una selección de la mejor música de distintos géneros como el flamenco, la música clásica o el fado de la mano de artistas como Eduardo Guerrero, Carminho y Kiki Morente.

Beaumont y Eduardo López Banzo | Navidad barroca en Madrid

-MECANEXPERIENCE. TEATRO INFANTA ISABEL. HASTA EL 30 DE MARZO

Homenaje al mítico grupo español Mecano con un espectáculo que recopila sus canciones más emblemáticas como Mujer contra mujer o Hijo de la Luna. Un evento que cuenta con la dirección artística de Sergio Alcover, la dirección musical de Isaac Ordoñez y las actuaciones de Gera Márquez, Austin Guerrero y Mario Jefferson. MECANEXPERIENCE promete una velada inolvidable con una elaborada puesta en escena gracias junto a un cuerpo de baile, un gran elenco de cantantes y músicos y unas pantallas led que hacen que el público se sienta transportado al universo musical de Mecano. Una cita donde se podrán disfrutar canciones como Perdido en mi Habitación, Barco a Venus, Cruz de Navajas, Mujer contra Mujer o Hijo de la Luna, entre muchas otras.

Parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

- 19 diciembre, 20:30 h - Antonio Serrano, Daniel Oyarzabal, Josetxu Obregón | Harmonica Baroque Ensemble Trio
- 20 diciembre - 20:30 h - Eduardo Guerrero | Bailar no es solo Bailar Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe
- 26 diciembre, 20:00 h - Carminho | Portuguesa
- 27 diciembre, 20:00 h - Kiki Morente | Cobre Basílica Pontificia de San Miguel
- 3 enero, 19:30 h - Lechner Piano Trío | Hermanando músicas
- 4 enero, 19:30 h - Al Ayre Español, Maite

UN OBJETIVO DESENFOCADO

Mi talento ha sido más notable en la escritura, pero no he sido capaz de ganarme la vida por este medio.

He sido de tener pocos amigos y estos los he ido eligiendo por su capacidad de entrega hacia los demás. Gracias a esta forma de elección apenas he sufrido decepciones y he recibido influencias significativas, algunas de ellas incluso marcaron nuevos rumbos existenciales.

Como cuando Vicente me regaló una cámara réflex con varios objetivos. A partir de ese momento comencé a delimitar el mundo a través de su visor. Podía ver los detalles importantes de una escena y encuadrarlos de tal manera que, eligiendo el de menor importancia como primer plano, provocara un efecto de interrupción con el espectador. Comencé a ganar pequeños premios en concursos locales hasta lograr, con los años, a hacerme profesional.

Después me especialicé en retratos, buscando los gestos más expresivos de la gente. Llegué a tener momentos de tan intensa complicidad que me permitieron descubrir la belleza oculta de mis modelos.

Mi vida cambió radicalmente cuando fui contratado como fotógrafo de la Paramount: una casa de lujo, un deportivo y mi porte atlético potenciado por las mejores boutiques de moda hacían de mí un personaje irresistible en mi imagen de glamour. La diferencia con las grandes estrellas era que el mundo reconocía su rostro, mientras que de mí solo el nombre, pero podría ser suficiente.

Cuando acababan mis compromisos diarios, me gustaba deambular por las calles, con mi cámara colgada al cuello. Por deformación profesional, ya miraba alrededor como si empuñara de forma constante mi gran angular. Esa tarde las hojas de los abedules mecidas por el viento reclamaban mi atención. El frío de mediados de diciembre aún no había despojado del todo los árboles, que empezaban a tapizar las aceras con sus hojas.

Las luces de los comercios destelleaban haciendo de reclamo publicitario para los viandantes, como en una clara lucha contra la naturaleza que quería persuadirles para regresar al calor del hogar y frenar el impulso hacia insana compra compulsiva.

Y en estas divagaciones mentales me abstraía hasta que un letrero de "Feliz Navidad" me hizo detenerme y buscar el calor de un café para que me ayudara a encontrar respuestas. Pero empecé a bloquearme con las preguntas.

—¿Qué celebramos?: ¿el regreso del almendro?, ¿los regalos en el árbol?, ¿la cena en armonía con la familia? Nos estamos olvidando, que la fecha clave de estas fiestas es el cumpleaños de quien fue capaz de cambiar la forma de vivir de miles de personas. Quien hizo una auténtica revolución sacrificando su ego y dándonos ejemplo con su vida y con su forma de morir, pues dictaminó el

más difícil todavía: no solo teníamos que amar a los amigos, sino también a los enemigos. ¿Y esto cómo se dulcifica?, ¿con mazapán? Había empezado a pensar en la posibilidad de convertir mi café en un carajillo.

Yo ya había establecido mis dioses, aunque más bien eran diosas a las que procuraba visitar en la gran pantalla todos los domingos y, como dice el canon eclesiástico: y las fiestas de guardar. Aunque las viera en persona a diario para hacerlas fotos, cuando actuaban con los efectos especiales, el decorado, los pulcros guiones, me quedaba embelesado. No tenía punto de comparación con una experiencia religiosa, aquella era más intensa o al menos, por el momento, más placentera.

El café se acabó y con ello mis reflexiones. El frío de la calle me devolvió al mundo real que por unos instantes había abandonado. El viento comenzó a soplar más fuerte. Mi cámara se agitaba incómoda en mi cuello. Caminar por la acera empezaba a resultar molesto. Un individuo, con aspecto de mendigo, que buscaba refugio en un portal, tropezó conmigo y a punto estuvo de hacerme caer.

—¿Cómo puede ser tan torpe, hombre? ¿No tiene ojos en la cara? —le increpé.

El mendigo clavó sus vidriosos ojos opacos en mí, mientras me contestaba:

—Ojos tengo dos y situados en el lugar adecuado, pero como podrá comprobar, utilizo mi bastón blanco para ver.

Me dejó sin respuesta y continué con cierta perplejidad mi camino.

Al menos el ciego ha conseguido que diera con la pregunta que llevaba intentando formularme durante toda la tarde. Y yo ¿qué utilizo para ver? ¿mi cámara de fotos?

Quizás, aunque ya tuviera cierta edad, debía replantearme mi futuro y dejar de pasar por la vida de puntillas mirándola. Es posible que tuviera que hacer algo en lo que involucrarme con mayor intensidad.

Y así fue como las Navidades de ese año las pasé reflexionando en cómo reinventarme en mi profesión buscando cómo mejorar la vida a mi alrededor antes que la mía propia. Esta vez no fue un amigo quien influyó en mi destino, sino un perfecto desconocido.

José Moraleda

Eduquemos en la maravilla de decir la verdad

En estos tiempos convulsos, sobre todo en el ámbito de la política, oigo expresiones que me dejan muy preocupada: “[...] es que tiene derecho a mentir [...] luego ya se verá si eso le es rentable [...]” ¿Cómo se te queda la expresión de tu cara? Pues con los ojos como platos. Pero... ¿y el alma? ¿Cómo se queda? Muy dañada, confundida, triste, dolida.

¿Mentir es un derecho? Parece que en un juicio sí: La Ley establece que los ciudadanos que comparecen ante un tribunal como acusados pueden alegar todo lo que les convenga al ejercicio de su derecho de defensa.

Y de hecho se sabe que una mentira es una declaración falsa, cuyo emisor conoce que es falsa y que se realiza con la intención de que los receptores la tengan por verdadera, al menos por un tiempo.

Tiempo ¿para qué?

Nuestros mayores de generaciones pasadas y muy pasadas, padres, abuelos, bisabuelos, tatarabuelos y más allá, siempre han educado a sus pequeños que mentir está mal, que no hace bien a nadie, que eso no se hace. Y punto.

Pero si hay personas que se dedican a reflexionar, a gestionar y a propiciar a la sociedad un mundo mejor, ¿cómo es posible que digan eso? Ni tan siquiera me es válido como ironía. NO.

Mostrar a los hijos el rostro amable del esfuerzo, de la responsabilidad, de la sinceridad, del sentido del deber, desarrolla la alegría por el bien hacer. Así de simple. No debemos ser tan enrevesados y acepar que hacer mal las cosas está bien como primer paso. No es un derecho mentir. Es una consecuencia de la irresponsabilidad.

Cuando estamos cerca de una persona veraz siempre decimos: “qué honesto es”

¿Qué es la honestidad?

La honestidad es uno de los valores más importantes en la formación de la personalidad y el carácter de los niños. Es la base de sus relaciones con los demás. Una persona honesta atrae la confianza y el respeto de los demás.

La honestidad es un valor que, una vez aprendido y asimilado, se convierte en una actitud que siembra confianza en uno mismo y en aquellos que están en contacto con esta persona. Ser honesto hace que los niños actúen siempre en base a la verdad y a la justicia.

Para ofrecer una educación en la honestidad a los hijos, tanto los padres como los educadores tienen en manos una gran misión. Sigue algunos consejos para que el despertar de la honestidad en los niños sea una realidad:

1. La honestidad atrae honestidad. Así que lo primero que deben hacer los padres y educadores es predicar este valor con el ejemplo. Es hacer lo que se puede y no lo que no se puede, por ejemplo. Es hacer lo que se dice y no decir y prometer para luego no cumplir.
2. Para desarrollar la honestidad en un niño es necesario formar nociones, conocimientos, habilidades, sentimientos y emociones, vivencias y experiencias que lo lleven a ser honesto.
3. Lo primero, enseñar a los niños a que sean honestos consigo mismos. Llevarlos a conocer sus limitaciones, sus virtudes y defectos, y su conducta.
4. Es importante hacer conocer a los niños que un comportamiento honesto genera buenos amigos y un reconocimiento moral positivo en los demás.
5. Ser honesto es esforzarse por hacer algo útil en beneficio de los demás, sin esperar nada a cambio.
6. Ser honesto es respetar a los demás, es no apropiarse de lo ajeno, es ser sincero en la relación con el otro, es no mentir y siempre decir la verdad, por más dura que sea.
7. En la escuela, los profesores pueden invitar a los niños a hacer dibujos o a pintarlos y colorearlos en que se destaque la ayuda a otras personas.
8. Los niños pueden interiorizar ejemplos de honestidad a través de la conversación, la observación y del juego con sus padres, hermanos y educadores.
9. Por cada conducta honesta que desarrollen los niños, habría que saber premiarlas a su tiempo. El premio puede reforzar esta conducta en los niños.
10. Hablar a los niños sobre las consecuencias de la deshonestidad. Una persona deshonesto puede sufrir de soledad, de ansiedad, de ser tachado de mentiroso, de no tener amigos ni la confianza de los demás.

Eduquemos en la maravilla de decir la verdad, asumir las consecuencias y la responsabilidad de los hechos y propagar la alegría de ser valientes.

M^a Piedad García García

Suscríbete
GRATIS
a la versión
ONLINE
de la revista



SIQUEM
